



México, D.F. 18 de Diciembre de 1953

REPUBLICA ESPAÑOLA
EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO

PARTICULAR

Sr. D. Maximiliano Martínez Mereno
35, Avenue Foch
París XVIIe (Francia)

Mi querido amigo:

Leí con agrado en su carta de fecha 2 del corriente las noticias que me da respecto a las reuniones celebradas por representantes de los tres partidos republicanos nacionales. No me ha sorprendido la discrepancia del representante del partido Federal y la reserva que ha hecho para plantear sus condiciones de colaboración en el momento oportuno. Atribuyo este principalmente al hecho de que ese representante haya sido un Ministro del Gobierno, el Dr. Arauz. Ya recordará usted que en la primera reunión de nuestro partido a que yo asistí en París propuse que no se nos nombrara de la directiva ni al señor Valera ni a mí porque los partidos tendrán que hacer algún día cosas que el Gobierno no puede suscribir porque es el depositario de la legitimidad de las Instituciones republicanas en España. Estimo que así han debido proceder todos los partidos porque solamente así pueden actuar con completa desenvoltura el Gobierno por un lado y los partidos por otro. Esta arraigada convicción que tengo me hace aferrarme al criterio de que no debe haber ya nunca más en el exilio gobiernos de partidos, si no que todos los gobiernos que haya deben tener una constitución semejante a la del actual, si bien como es lógico recabando una mayor asistencia privada de los partidos que la que yo tengo por las posturas para mí inaceptables en que se colocaron Izquierda Republicana y Esquerra de Cataluña. Solamente en un caso supremo en que las necesidades exigieran la formación de un Gobierno constituido por las más altas personalidades de los partidos: por ejemplo, todos los ex-Presidentes de Consejo de Ministros, estaría justificada la constitución de un Gobierno de partido.

El nuevo movimiento iniciado en México y para el cual han recabado la presidencia del General Miaja quise ser en principio, según me informan, el deseo de sustituir por otro el Gobierno que yo presido. Parece ser que después se dieron cuenta las personas más equilibradas de las que dirigen ese movimiento que la elección de persona para presidir un Gobierno es privativa del señor Presidente de la República. Como por otra parte se dieron cuenta también de lo mal que caía en la emigración la pretensión primitiva, cambiaron de idea y ahora lo que tratan es de formar un grupo que aúne a todos los republicanos, deseo que todos tenemos y no se consigue entre otras razones porque cada día surgen nuevos grupos pretendiendo la unión de todos. A mí me escribió una carta el General Miaja dándome cuenta de lo que proyectaban y diciéndome que ellos acatarían siempre las Instituciones. Al contestarle le dije que me hubiera parecido muy bien ese movimiento para procurar atraer a una organización a todos aquellos emigrados políticos que no pertenecen a ningún partido ni sindical, pero que encontraba muy extraño que figuraran a la cabeza del movimiento precisamente gentes que pertenecen a partidos ya organizados de los cuales han desertado desde hace tiempo en el cumplimiento de sus obligaciones.

El amigo Remis me escribió hablándome de gestiones que estaba realizando para conseguir este propósito unificador que ahora parece la preocupación de todos. Yo le contesté dando mi conformidad a su esfuerzo y alentándole para que lo persiga. Después he recibido otra carta suya, que tengo todavía sin contestar, en la cual se me queja de que Unión Republicana no parece prestar la colaboración debida al proyecto que él se propone realizar. Convendría que usted hablara con Remis sobre este asunto y según lo que le parezca después de la conversación llevar el asunto al partido si cree que merece la pena. Es una verdadera desgracia que hasta en este momento las gentes se preocupen más de guardar sus capillitas que de sumarse a un movimiento general de coordinación que tanta falta nos hace.

Mis afectos para Lolita. Un fuerte abrazo para usted de su buen amigo,